

### **ANA LIMA, Presidenta del Consejo General del Trabajo Social (CGTS)** *«Muchas personas han perdido su confianza en el porvenir»*

Texto: José Molina. Fotos: CGTS

**A**l frente del CGTS, esta mujer enérgica y comprometida, que vive con verdadera pasión su trabajo, conoce muy de cerca los problemas sociales que hoy día nos acucian. Nadie como ella para saber qué opina y, sobre todo, qué siente cuando observa y vive esta crítica situación.

#### **Como presidenta del CGTS, ¿cómo definiría la situación social actual en España?**

Vivimos un cambio de época que no solo afecta a España, tiene un escenario global. Se está produciendo un gran desequilibrio entre el desarrollo humano y el económico.

En España, las condiciones de vida de la ciudadanía han empeorado debido al desempleo y el trabajo precario, al endeudamiento de las personas por los altos precios de las viviendas antes de la crisis, a los recortes en los sistemas de protección y al cambio de normativas que afectan a los mismos. El aumento de la pobreza, la exclusión y la desigualdad social están batiendo récords.

Existen multitud de estudios que nos proporcionan datos de esta situación, que también reflejan de manera evidente el aumento de la demanda en los servicios sociales. Este aumento de demanda es respondido con recortes en los servicios sociales públicos y se apunta a llevar las necesidades sociales a un plano en el que no se trata su cobertura como un derecho, sino como beneficencia. De esta manera, se pone en manos del tercer sector cuestiones que deben ser garantizadas por el Estado.

Creo que todos sentimos miedo e incertidumbre; muchas personas han perdido la confianza en el porvenir.

#### **Y Ana Lima, ciudadana de a pie, ¿cómo ve esa situación?**

Conozco a mucha gente que se ha quedado sin empleo, sin prestaciones y teme perder su casa por impago de hipoteca o alquiler. La desigualdad social se les ha echado encima casi sin darse cuenta.

En mi familia hemos sufrido directamente las medidas de austeridad, y uno de sus efectos ha sido bajar el nivel de calidad de vida que teníamos; también la incertidumbre se apodera de nosotros. No se puede vivir en una burbuja, a pesar de que, afortunadamente, conservamos el empleo, y eso actualmente es un privilegio, cuando debería ser un derecho.



## ¿Es fácil o difícil cruzar la frontera entre la una y la otra?

Es muy fácil. Soy profesional, pero también soy ciudadana, hija, madre, hermana, tía, nuera, amiga, vecina... Es difícil aislarte de tu contexto social. Todos formamos parte de una red de relaciones que no nos dejan impasibles a la realidad; además, en mi caso, soy una persona muy social.

Por otro lado, conozco la perspectiva de muchos profesionales de la intervención social que están en contacto diario con personas en dificultad, y también mantengo contacto directo con grandes expertos, que me ayudan a analizar los datos de la situación actual y reflexionar sobre ellos.

Es muy importante saber distinguir entre las causas y las consecuencias de la pobreza y la exclusión social. También entre las ideas y las frases hechas que, aplicadas a cualquier cuestión, dejan vacía de contenido la realidad social. Unas de esas frases es, por ejemplo, «hemos vivido por encima de nuestras posibilidades», o «el Estado de Bienestar es insostenible».

## ¿Realmente sufrimos esa falta de recursos que denuncian los ciudadanos?

Así es. Según los datos del informe «Los Servicios Sociales en España (ISSE)», que hemos elaborado en el Consejo, nueve de cada diez trabajadoras sociales opinan que, a pesar de emplearse recursos para evitar en esta crisis la vulneración de los derechos humanos de la ciudadanía, las medidas que se han puesto en marcha no han tenido en cuenta a los servicios sociales públicos municipales.

Un indicador de la falta de recursos es el máximo protagonismo que tiene el aumento de la demanda en ayudas destinadas a prevenir o paliar la pobreza y la exclusión social (un 74%, según el ISSE). Ha dejado en un segundo lugar la atención a las personas mayores en situación de dependencia (25%), que antes de la crisis ocupaba el primer puesto.

## ¿A qué colectivos sociales está golpeando más durante la crisis?

Según los datos del ISSE, desde la profesión se considera que han empeorado todos los sectores. Pero hay una preocupación especial por las mujeres con una edad comprendida entre los 36 y 50 años, con hijos a su cargo, con un nivel medio o bajo de cualificación, que se encuentran en situación de desempleo o que tienen trabajos precarios.

También hay una gran preocupación futura por las personas mayores y la atención a la dependencia debido al envejecimiento de la población, así como a la crisis demográfica que vivimos, pues las personas jóvenes se van a otros países a trabajar, la natalidad tiene un índice muy bajo y aumenta la esperanza de vida de las personas.

## ¿Cómo está afectando a los mayores de edad?

Lo que más se ha escuchado es la falta de respuesta en muchos casos cuando existe situación de dependencia. Por un lado, se ha ampliado el tiempo de respuesta para la gestión de la Ley de Dependencia a dos años; por otro, se han endurecido los requisitos del baremo, se han reducido la cuantía de las prestaciones, existen muchas personas con el derecho reconocido sin respuesta, mientras no se reponen los casos que se dan de baja.

Desde el punto de vista general, podemos ver cómo muchas personas mayores están ayudando a sus familias, utilizando sus pensiones para cubrir las necesidades básicas de sus hijos o nietos. Es cierto que, tradicionalmente, han realizado el papel de abuelos cuidadores de sus nietos, pero en este caso el matiz tiene que ver más con la necesidad social que con la cultura y costumbres de las familias mediterráneas. Personalmente pienso que eso baja su calidad de vida.

Muchas otras dejan de lado algunos de los recursos que necesitan para destinar el dinero al copago para ayudar a sus familias. En muchos casos, las familias pueden asumir los cuidados que esa persona mayor necesita, pero en otras no es así.

• • • • •  
• Ana Lima es presidenta del Consejo  
• General del Trabajo Social desde  
• 2006 y miembro de la comisión  
• permanente de la Federación  
• Internacional de Trabajadores  
• Sociales de Europa (FITS Europa)  
• desde 2007. Cuenta con más de 20  
• años de experiencia en intervención  
• directa y dirección de centros de  
• servicios sociales. Actualmente su  
• actividad laboral se centra en la  
• docencia, siendo profesora en la  
• diplomatura en Trabajo Social en la  
• Universidad Nacional de Educación  
• a Distancia (UNED) y experta en  
• dependencia. Además, cuenta  
• con varios libros y artículos sobre  
• el Trabajo Social.  
• • • • •

También me preocupa la imagen que se da de los mayores. Se lanzan mensajes que los culpabilizan de la saturación de los recursos, y eso no es positivo; pareciera que, ante escasos recursos, los distintos colectivos deben luchar por conseguirlos, estableciendo para ello un discurso culpabilizado o discriminatorio por cuestión de edad.

Por último, me inquieta mucho saber cuál va a ser la situación en la que queden los recursos municipales destinados a personas mayores, sobre todo desde el punto de vista de la prevención y la participación a través de actuaciones encaminadas al envejecimiento activo que se realizan en los centros sociales de personas mayores, pues la ley de reforma local no los incluye de manera expresa como competencia propia municipal. También se pueden ver afectados por la eliminación de la ayuda a domicilio exclusivamente municipal, que no se incluye en la Ley de Dependencia. Actualmente, se benefician de ella muchas personas mayores.

## ¿A qué problemas debe enfrentarse el colectivo de trabajadores sociales?

Los trabajadores y trabajadoras sociales estamos en contacto directo con las personas con las que trabajamos, también con familias, grupos, asociaciones, el tejido social en general; por ello conocemos de primera mano la situación social que tienen.

>>>

>>> Trabajamos en los distintos sistemas de protección social, como son la educación, la sanidad, los servicios sociales... Además, también trabajamos desde la administración pública, el tercer sector, las empresas privadas y el ejercicio libre de la profesión.

El ámbito donde más representación tenemos es en el de servicios sociales (más de un 80%), y es en ellos donde se ha notado mucho el aumento de la demanda y la reducción de las plantillas. Muchas trabajadoras sociales han sido despedidas, y las que mantienen el empleo lo hacen con una mayor presión asistencial, ya que son menos profesionales para más demanda. El 45% de los trabajadores de los servicios sociales realizan horas extraordinarias para abordar mejor su trabajo sin recibir ningún tipo de compensación.

El efecto de esta situación tiene distintas consecuencias. Por un lado, se provoca *burnout* o queme profesional. Muchas trabajadoras sociales me cuentan que lloran de impotencia con las personas a las que atienden, ya que ven el sufrimiento desde su proximidad. Por otro lado, se precariza la intervención social, no se dan las circunstancias adecuadas para que se realice una intervención social de calidad.

La saturación y la falta de medios también la viven los profesionales del ámbito de la salud, la educación, vivienda, penitenciarias, justicia...

Además, se ha aprobado una ley de reforma local que reformulará la organización de los servicios sociales municipales y existe mucha incertidumbre sobre su aplicación. Los mayores temores tienen que ver con la privatización y la precarización del empleo, los despidos y la simplificación de la intervención social, la información y evaluación de las necesidades sociales.

## ¿Qué papel juega el CGTS en la solución de sus problemas?

Una de las funciones del Consejo General es ordenar y representar a la profesión en el Estado español y a nivel internacional. También garanti-



zar la buena praxis a la ciudadanía y a las instituciones. Por ello, elaboramos el código deontológico de la profesión. Establece estándares y normas y regula su cumplimiento, etc.

El Consejo también pone en marcha acciones vinculadas a la formación: investigaciones, publicaciones, informes, campañas, dictámenes, denuncias, propuestas... Además, participa y asesora en multitud de órganos consultivos.

## ¿Y en la de los demás sectores sociales?

Desde el punto de vista consultivo, compareciendo en los medios, elaborando informes y dictámenes, realizando investigaciones y estudios, impartiendo conferencias, con publicaciones profesionales y científicas sobre cuestiones sociales. Una de los aspectos de más importancia es que intentamos ofrecer propuestas para solucionar los problemas, no deseamos quedarnos solo en la queja.

Desde el punto de vista de la acción social, a través de reivindicaciones, denuncias, manifiestos, apariciones en los medios de comunicación, participación en los movimientos sociales, etc., que pretenden potenciar la participación ciudadana y empoderarlos para que propongan soluciones y, a la vez, participen en la puesta en marcha de las medidas para solucionar problemas.

## ¿Cree que, hoy día, hay argumentos para ver con optimismo el futuro de los servicios sociales en España?

Pienso que es importante tener optimismo y creer en el porvenir. Para ello, no solo hay que tener una recuperación económica, sino que esa recuperación tenga impacto en toda la población, no solo en una minoría privilegiada.

Habría que poner en marcha medidas que asegurasen el bienestar y la calidad de vida de todo el mundo, haciendo un esfuerzo para garantizar la igualdad de resultados a las personas que tienen alguna dificultad por cualquier motivo. Es necesario no destruir los servicios públicos y garantizarlos con calidad.

Creo que también es esperanzador que muchas personas quieran participar en la solución de sus problemas a través de los movimientos sociales. Es importante que las personas se empoderen y se impliquen en ello, que sean ciudadanos activos, personas mayores activas, etc.

También me parecen positivas las nuevas fórmulas de cubrir las necesidades sociales a través de la economía social, donde no solo se le da importancia al interés de las personas que trabajan en ellas, sino que se tiene en cuenta el interés general. ★